



## **SALUDO DE MONS. LUIS ÁNGEL DE LAS HERAS, PRESIDENTE DE LA CEVC EN LA APERTURA DE LA XXIX ASAMBLEA GENERAL DE LA CONFERENCIA ESPAÑOLA DE RELIGIOSOS (CONFER)**

Saludo cordialmente al Sr. Nuncio, a mis hermanos obispos, a los superiores mayores o sus delegados, al P. Jesús Díaz, Presidente, a la Hna. Lourdes Perramon, Vicepresidenta, al Hno. Jesús Miguel Zamora, Secretario General, a la Hna. Pilar Arroyo, Secretaria General Adjunta; a todo el equipo de consagrados y laicos que trabajan en la sede de CONFER, a los miembros del Consejo General, a los representantes de regionales y diocesanas, a los expresidentes, a los invitados de distintas entidades hermanas o amigas de CONFER, a los comunicadores que cubren la información de esta asamblea.

En nombre de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada (CEVC) agradezco vuestra invitación a esta XXIX Asamblea General con el lema "Rostros de la Luz". Tal y como habéis anunciado en el programa con los textos de Efesios y la segunda carta a los Corintios, confío que seáis luz y viváis como hijos e hijas de la Luz para que podáis iluminar a otros. Oramos por ello.

### **2. Sois testigos de esperanza**

Cristo es nuestra Luz y nuestro futuro; es nuestra esperanza. Lo anunciáis cada vez que os reunís en asamblea convocados por él. Como afirma el papa Francisco, una de las exigencias más importantes que tenemos nosotros es interpretar la situación que nos toca vivir, con sus cambios y transformaciones, tratando de afrontar los desafíos con Cristo y en Cristo. "Nada afuera del Señor, ni nada lejos del Señor. Pero esto sólo es posible mirando a Cristo como nuestro futuro. Nuestra vida marcada por la fragilidad está puesta firmemente en sus manos" (Francisco, *Discurso a obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados y agentes pastorales*, Hungría, 28.04.2023).

No cabe, pues, una lectura catastrofista de la historia presente, que se alimenta del derrotismo de quienes repiten que todo está perdido. A veces se dice así y otras no se dice, pero se piensa y se transmite. Tampoco cabe una lectura ingenua de este momento histórico que traiga como consecuencia la comodidad, el conformismo, la inacción o dejar pasar el tiempo sin más o con miedo.

### **3. Sois peregrinos del proceso sinodal**



¿Cómo acoger como una planta fecunda el momento que vivimos? ¿Cómo ser más luz para iluminar a otros? ¿Cómo llevar la luz del Señor? El proceso sinodal nos ayuda a responder a estas cuestiones caminando cada vez más unidos y a la escucha del Espíritu Santo. Como hicieron nuestros fundadores y fundadoras con los primeros hermanos o hermanas.

El camino sinodal en la vida consagrada es recuperación de sinodalidad extraviada en la historia de nuestras comunidades. Las asambleas de CONFER también son parte de este camino del Espíritu porque sois peregrinos del proceso sinodal en la vida consagrada y, por tanto, en la Iglesia que peregrina en España.

Desde nuestra participación en este proceso, escuchemos al Papa Francisco cuando advierte que el camino sinodal nos hace pensar en cambiar enseguida, con lo que volvemos a cerrarnos de otra manera, sobre todo si nos ofuscamos con los cambios y no percibimos la riqueza de la andadura que nos sitúa bien dispuestos y atentos al continuo soplo del Espíritu Santo.

El Papa repite con frecuencia que el camino en espíritu sinodal es escuchar, rezar y caminar; que el camino lo dirige el Espíritu Santo; que él nos dirá lo que hemos de ir cambiando cuando llegue la hora, no en el momento que nosotros queramos o en el que nos veamos urgidos por impulsos humanos o por criterios mundanos.

## **1. Sois paciencia de Dios**

Por consiguiente, se hace necesaria la paciencia. Bien podemos decir que vosotros sois paciencia de Dios para dar luz a las tinieblas de la impaciencia.

La paciencia es un don que hemos de pedir y desear para no caer en la resignación, para superar la fragilidad. San Pablo afirma en la carta a los Romanos que la tribulación produce paciencia y la paciencia esperanza que no defrauda (cf. Rom 5, 3-5).

No es fácil para la impaciencia humana admitir los pasos sinodales que nacen de la necesaria escucha comunitaria del Espíritu. Por ello, pidamos al Señor el don de su paciencia. Consideremos con firme convicción que la paciencia de Dios es nuestra salvación, como dice la segunda carta de Pedro (cf. 2 Pe 3,15).

En estos tiempos estamos también probados en paciencia, como decía el apóstol Pablo. Por tanto, nuestra respuesta ha de ser confianza paciente en el Señor. Como vemos en Job, la paciencia



combina amor, fe, humildad, libertad y permite llegar a disfrutar de más bienes de los que hemos podido tener o imaginar nunca.

## **2. Sois piedras vivas del discernimiento**

Dispuestos a profundizar en la comunión y en la sinodalidad continuáis realizando procesos de discernimiento e iniciaréis otros nuevos. Porque sois piedras vivas del discernimiento que necesitamos en la actualidad. No sólo dentro de vuestros institutos y familias carismáticas, sino también con otros institutos y familias y, desde luego, con las Iglesias particulares en las que os encontráis. Hallaremos caminos que nos lleven hasta nuevos brotes de vida y de luz en este cambio de época, mirando a Cristo como "nuestro futuro", porque es «el Alfa y la Omega, el que es, el que era y ha de venir, el todopoderoso» (Ap 1,8).

Estáis en continuo discernimiento y eso os permite ir más allá de los límites y retos de cada instituto, reconociéndolos con valentía. No dejéis de tomar parte en las difíciles tareas de afrontar los desafíos de la evangelización y de la disminución numérica con otros institutos y con los demás miembros del pueblo de Dios, laicos y pastores.

Como piedras vivas del discernimiento sinodal camináis con la Iglesia desde cada comunidad o presencia de vida consagrada, tanto en los aspectos espirituales y pastorales como en los materiales, para ir más allá de los cálculos humanos y del obligado cumplimiento, de tal modo que todos hagamos crecer la apertura, la mutua confianza y el desprendimiento en cualquier ámbito.

## **3. Sois luz que es justo agradecer**

Quiero terminar estas palabras agradeciendo vuestra entrega, vuestro espíritu evangélico y eclesial, vuestra generosidad y preocupación por los más débiles, vuestra creatividad y esfuerzo de respuestas en este momento histórico. Dios siempre os lo recompensará con creces. Como os premiará estar en las periferias existenciales caminando alegres con los descartados, sus preferidos. Sois luz que es justo agradecer.



Aprovecho la ocasión para comunicaros que Mons. José María Avendaño Perea, obispo auxiliar de Getafe, comienza a ser acompañante de CONFER. Le agradecemos su disponibilidad. Por supuesto, toda la gratitud a Mons. Eusebio Hernández Sola, OAR, obispo emérito de Tarazona, que os ha acompañado durante los últimos años y ahora tendrá otra tarea en la CEVC.

Así pues, contad con la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada. Los obispos, la directora y los colaboradores del secretariado estamos a vuestro servicio para que sigáis siendo luz como el Señor quiera concedéroslo.

¡Feliz XXIX Asamblea General! Muchas gracias.

✠ Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF  
Obispo de León  
Presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada

La Conferencia Española de Religiosos (CONFER), es un organismo de derecho pontificio constituido por los Superiores Mayores de los Institutos Religiosos y Sociedades de Vida Apostólica establecidos en España, en cuanto legítimos representantes de sus miembros.

El fin fundamental de la CONFER es animar, servir y promover la vida religiosa, procurando la unión de esfuerzos de todos los miembros que la forman y estableciendo la conveniente coordinación y cooperación con la Conferencia Episcopal Española y con cada uno de los Obispos en las cuestiones de interés común, al mayor servicio de la Iglesia.

---

Contacto para MCS

CONFER: Eva Silva (91 519 36 65 - 660 43 59 29) – [comunicacion@confer.es](mailto:comunicacion@confer.es)